

Poder, capitalismo y democracia

Una visión sistémica desde

América Latina

Armando Di Filippo

Santiago, RIL editores, Primera Edición: Enero de 2013. 440 pp.

Esta es una muy breve reseña acerca de un gran libro; libro que busca examinar los verdaderos y más profundos vínculos e interacciones entre los principios, valores y prácticas del *capitalismo* y los de *la democracia*, así como la estructuración y asimetrías de poder que se gestan en estas interacciones, en el marco de la globalización de las sociedades que sigue avanzando y profundizándose en esta primera década y media del siglo XXI. Este muy interesante y esclarecedor trabajo –que en verdad es un libro que contiene varios libros (o ensayos) en sus páginas– intenta establecer los marcos teóricos e histórico básicos, en palabras de su autor: *»que den cuenta de la naturaleza de estos dos subsistemas en las sociedades contemporáneas, y sugerir la urgente necesidad de un fortalecimiento de las formas democráticas que encaucen y pongan límites a las reglas del juego del capitalismo...«.*

En una secuencia bien estructurada, el libro –que está compuesto de seis partes– va diseccionando cada uno de los conceptos o subsistemas principales como partes independientes primero, para ir interrelacionando más adelante los distintos componentes en un sistema total, con las nociones más recientes de poder y dominación, que nuestras ciencias sociales tan fragmentadas y reduccionistas normalmente no consideran. Lo anterior, es desde ya una de las principales contribuciones de esta obra, que escasamente se observa en

importantes publicaciones antiguas o recientes de igual o similar alcance y envergadura.

En la primera parte de *Poder, Capitalismo y Democracia*, se examina tanto el capitalismo contemporáneo y sus rasgos definitorios, como también un bosquejo histórico de los sistemas políticos en su relación con *el capitalismo*. Una de las secciones mejor logradas de esta primera parte, después de establecer claramente que el capitalismo transnacional actual no es similar al capitalismo internacional anterior, es la que profundiza en los aspectos más específicos, tanto del capitalismo transnacional y globalizado del siglo XXI, como los de las Corporaciones Transnacionales que ejercen el poder de asignar los recursos económicos en el mundo actual. En particular, se examina el poder del capital financiero en esta era global y la manera como este capital financiero ha conquistado y dominado los estados democráticos, no sólo de las regiones periféricas del mundo, sino también los grandes centros hegemónicos de occidente. Sin perjuicio que más adelante en el libro el autor aborda la situación actual en que nos encontramos, en medio de la peor crisis en los últimos ochenta años, esta primera parte ya permite avizorar los primeros resultados visibles de la aplicación sin límites de este capitalismo financierista y de un mercantilismo sin regulaciones, cual es el cuasi derrumbe de las democracias sociales y de los estados benefactores que se construyeron en la posguerra, que han dado origen al surgimiento de importantes movimientos sociales a escala nacional en los más diversos países, que luchan por los bienes públicos y los derechos sociales básicos.

En una segunda parte, se abordan los aspectos sustantivos y procedimentales de *la democracia*, así como también se bosqueja el ideal de *una democracia integral*, que sea multi-dimensional y recoja *»la herencia republicana de raíz clásica grecolatina en materia de justicia«*. Esta segunda parte, inicia los intentos por abrir espacios de debate entre la filosofía política y la filosofía económica respecto de los vínculos entre capitalismo y democracia, ya que el autor precisa en forma clara que *»si el mercado no se autorregula de manera eficiente, justa y ambientalmente sustentable, y si su dinámica sólo expresa posiciones sociales de poder, entonces la reflexión se sustrae del ámbito de los mercados y se traslada al sistema político«*. En otras palabras, la dinámica del mercado se en-

cuadra siempre en la dinámica del sistema político. La parte segunda del libro aborda esta tarea, centrándose en el sistema político dominante en el occidente actual, que es el sistema democrático representativo bajo sus diferentes modalidades. Esta parte distingue bien entre: los aspectos procedimentales (que son los que se refieren al conjunto de mecanismos que sirven para acceder a las posiciones de poder del estado) y los aspectos ético-sustantivos del sistema político (que se refieren a los valores propios de los regímenes democráticos, tales como la libertad, la igualdad, la fraternidad, y el conjunto de derechos, libertades y obligaciones ciudadanas en la esfera civil, económica, cultural, etc.,). Estos últimos precisamente, son los más negados o ignorados por el capitalismo transnacional y globalizado del siglo XXI.

El libro aboga también en esta segunda parte, por una democracia republicana e integral, cuyo rasgo republicano recupera las nociones de virtud cívica y de justicia, que también se remontan a Aristóteles y que el autor destaca bien y en detalle. El carácter integral o multidimensional de esta democracia ideal, se refiere a una visión sistémica fundamental donde los derechos y deberes ciudadanos no se limitan al sistema político, sino que también existen derechos y deberes que operan en el campo económico, cultural o biológico ambiental.

La tercera parte, denominada «*estructuras de poder y mecanismos de dominación*» se inicia exponiendo lo que el autor identifica como “*una teoría aristotélica del poder y de la dominación*”, para lo cual utiliza la versión de la causalidad y de los sistemas del muy destacado filósofo argentino Mario Bunge, relativamente ignorado y pocas veces considerado en nuestro medio. A partir de lo anterior, y en una nueva invitación a reabrir el debate sobre la filosofía económica, recorre los conceptos de la filosofía económica de Aristóteles, Hegel y Marx, para concluir con los planteamientos correctivos y pragmáticos de Keynes.

Como se ha señalado, ya en las tres primeras partes el autor se propone establecer los orígenes, principios y contenidos de los dos subsistemas –capitalismo y democracia–, así como la estructuración y asimetrías de poder que se gestan en estas interacciones, en el marco de la acelerada globalización actual. Las tres parte finales del libro en cambio, a nuestro juicio, se

refieren a una especie de compromiso intelectual del autor en tres ámbitos en que el pensamiento predominante: o ha impuesto un modelo irreal en forma acrítica (la cuarta parte); o la cultura política predominante ha ocultado o encubierto las diferentes formas de poder y dominación que se dan en nuestras sociedades, en los mas distintos lugares y situaciones (la quinta parte); o ha ignorado una de las creaciones más estructuradas del pensamiento económico social latinoamericano, que ciertamente incluye claras nociones de poder y justicia distributiva (la sexta parte).

Así, en la parte cuarta de este libro - en la que el autor realiza un esfuerzo crítico de »la teoría hegemónica para un mundo inexistente«- se dedica al examen teórico-epistemológico de *la economía neoclásica de la competencia perfecta como instrumento de legitimación*, con su ética hedonista-utilitarista. El autor en su rigurosidad intelectual, recorre un camino que decenas de otros economistas y científico sociales – ortodoxos y heterodoxos – han recorrido en las últimas siete a ocho décadas, los unos tratando de explicar lo inexplicable y los otros – en forma más amplia o específica, pero similar a Di Filippo – han venido esclareciendo que: los supuestos »del modelo« van sistemáticamente eliminando las formas de poder económico, de poder político, de poder cultural, o de poder derivado de localizaciones específicas, así como también eliminan todas las fricciones y retardos que afectan los procesos reales de mercado¹.

En la quinta parte del libro, que verdaderamente es un ensayo por si mismo dentro del libro, se refiere a una temática largamente necesitada por todos los realmente preocupados por una visión más amplia e integradora de la economía y las ciencias sociales – más allá del reduccionismo hegemónico neoclásico – que si de cabida a la perspectiva histórica, a las

¹ Se podría proporcionar una larguísima lista de referencias al respecto, pero básicamente nos referimos a: desde Joan Robinson, célebre economista heterodoxa en su »Prelude to a Critique of Economic Theory«, en E.K. Hunt and Jesse G. Schwartz, Editors: *A Critique of Economic Theory*, Penguin Books, 1972, hasta economistas diversos mas recientes como Paul Ormerod, *Por una Nueva Economía. Las Falacias de la Teoría Económica*. Barcelona. Editorial Anagrama.1995; sin considerar las diversas publicaciones de los premios nobel Paul Krugman, Joseph Stiglitz y Amartya Sen.

relaciones de poder y a los vínculos de ida y vuelta entre la dinámica de los mercados y de la estructura social ². Aquí, el autor se refiere a los economistas clásicos que escribieron al inicio de la Revolución Industrial Británica (Adam Smith, Robert Malthus, David Ricardo), a la corriente que fundó Karl Marx, a los institucionalistas estadounidenses que a fines del siglo XIX fueron testigos de la Segunda Revolución Industrial Americana (Thorstein Veblen y John Commons), a las contribuciones macroeconómicas genuinamente originadas en John Maynard Keynes, a la teoría del empresario y de la creación destructiva de Schumpeter, y a las aportaciones más recientes de John Kenneth Galbraith y Gunnar Myrdal. Todos estos autores y corrientes de pensamiento, muy adecuadamente citados por Di Filippo, no solo consideraron los vínculos entre estructura social y mercado, sino también introdujeron desde distintos puntos de vista las nociones de poder y las asimetrías de poder de las estructuras sociales. Ciertamente, ninguno de ellos se adhirió a la epistemología del empirismo lógico.

Por último, en la parte sexta del libro, el autor nos presenta su visión del *estructuralismo histórico latinoamericano* y su aplicación actualizada a la realidad del capitalismo global fundamentalista de mercado que hoy impera, en la era de las tecnologías de la información. Como se puede fácilmente deducir de lo señalado en la parte cuarta del libro sobre «la competencia perfecta», fue evidente desde un principio que los estudios de CEPAL y de los estructuralistas latinoamericanos (Raúl Prebisch, Celso Furtado, Aníbal Pinto, Aldo Ferrer, Osvaldo Sunkel y varios otros) no cabían en absoluto dentro de la visión neoclásica caracterizada por un individualismo epistemológico y ético fundado en el neopositivismo o empirismo lógico. En el origen de la visión neoclásica está el mercado «perfecto», con sus mecanismos autorreguladores que logran una asignación de recursos pretendidamente equilibrada, estable, eficiente, y en algún sentido también justa. Por el contrario, como bien sintetiza Di Filippo, los avances del estructuralismo histórico de raíz cepaliana se fueron decantando y apoyando en una

² La única obra similar alcance, pero mas orientada a la Economía de EE.UU. es la menos conocida pero igualmente célebre estudio de John Kenneth Galbraith: *The Anatomy of Power*, Houghton Mifflin Co., Boston. 1985.

lectura fundada en las nociones de sistema, de estructura, de instituciones, y apoyados en el estudio de la historia, todo ello aplicado a la comprensión de los cambios estructurales que constituyen el objeto del desarrollo económico. El paradigma estudiado por los estructuralistas entonces, hace énfasis en la estructura social que subyace detrás de los mercados, con actores económicos dotados de posiciones asimétricas de poder, que estuvieron además claramente expuestas en «la visión centro-periferia» de relaciones económicas internacionales, primer planteamiento globalizado de la relación desarrollo-subdesarrollo a escala planetaria, formulado tempranamente en 1949, inspirado inicialmente por Raúl Prebisch. Ratificando estas certeras hipótesis de CEPAL de las asimetrías de poder, «el centro» ignoró sistemáticamente estos enfoques de «la periferia», salvo muy escasas y honrosas excepciones.

En algunas muy breves observaciones finales acerca de esta obra, debemos mencionar en primer lugar, que habría sido muy deseable, especialmente para el lector no especializado, se hubiera dispuesto en un anexo especial tanto de los profundos planteamientos aristotélicos (de filosofía moral, nociones de poder y dominación, de justicia conmutativa y justicia distributiva, las famosas cuatro causas que dan cuenta de la dominación racional y muchas otras), como de los muy destacables planteamientos –pero poco conocidos en nuestro medio– de Mario Bunge; lo que además habría hecho posible la comparación y confrontación de conceptos, con autores recientes como Amartya Sen o John Rawls, a lo menos en los campos de la justicia y la filosofía política.

En segundo lugar, en lo relativo a la parte dedicada a *la Democracia* y en particular a la interesante sección relativa a la Democracia Integral y Republicanismo, los aportes de esta obra no solo son importantes sino también nos recuerdan conceptos fundamentales que han quedado rezagados u olvidados en medio de las «reformas modernizadoras» de carácter neoliberal que se han impuesto en las últimas tres décadas. No obstante, un faltante de importancia en esta obra, se refiere a la urgente necesidad de considerar en nuestros análisis al nuevo mundo que emerge, esto es: algunas consideraciones exploratorias sobre la democracia y su perfeccionamiento en el cambio de época que estamos iniciando, en la que avanzamos

aceleradamente hacia una sociedad informatizada, con información y comunicaciones instantáneas, donde la economía, los mercados y los capitales tienen alcance global, mientras la democracia, la política y los gobiernos tienen alcance local.

En igual forma, más allá de los notables análisis que se hacen en la tercera parte de la obra sobre: *Las Estructuras de Poder y los Mecanismos de Dominación*, en particular sobre: Dinero capital y poder: de Aristóteles a Marx y de Marx a Keynes, más específicamente sobre »la naturaleza institucional del dinero«(pag.172) y »la naturaleza del dinero en el orden internacional«(pag.180), la mayor parte de las importantes consideraciones que se formulan, corresponden al funcionamiento económico de la segunda mitad del siglo XX, con economías semicerradas y un movimiento internacional de capitales todavía semi-controlado o con orientaciones semi-acordadas. Sin embargo, parece faltar alguna palabra orientadora respecto al tiempo actual y futuro ya que, con la llegada del capitalismo neoliberal en las últimas dos décadas del siglo XX, las crisis financieras que se transforman en crisis económicas se han multiplicado, primero en países de desarrollo intermedio como en la década de los 90, y últimamente –en la década de los 2000– en los países centrales, en donde se dan crisis más profundas y de mayor alcance, de las cuales aún no salimos y que ciertamente se repetirán más adelante, mientras no se cambien los fundamentos del asimétrico sistema monetario internacional que todavía nos rige, y no se perfeccione el sistema político-económico neoliberal con un nuevo y más equitativo contrato social, acorde a los tiempos y niveles alcanzados en períodos pre-crisis.

En una visión de conjunto, se puede decir que esta obra es el resultado de un visionario proceso de reflexión de su autor, que si bien trata en muchos aspectos de un siglo que ya pasó, aborda temas que se han puesto de gran actualidad como resultado de la gran crisis que enfrentamos. Sin duda permitirá reconsiderar y ojalá reformular los enfoques centrales sobre: cómo avanzar en las décadas que vienen de este siglo XXI, que aún nos mantiene con grandes incertidumbres y desequilibrios, en momentos en que se necesita con urgencia cambiar nuestros enfoques para

superar esta gran crisis y no perpetuar los mismos caminos
actuales hacia el futuro.

Juan Guillermo Espinosa C.
Economista